

## Reseñas

los pilares fundamentales de la literatura española. En suma, un libro de estudios literarios más bien que una novela.

Ewald Weitzdörfer  
Zwanzigerstr. 34  
87435 Kempeten, Alemania  
Weitzd@web.de

**Alejandro ZAMBRA. *La vida privada de los árboles*. Barcelona: Anagrama, 2007, 117 pp.**

Como un espejo, esta segunda obra narrativa (¿se trata de una novela?) de este joven autor chileno (Santiago, 1975) refleja la vida típica de la sociedad post 68 que, por un efecto de la globalización, obviamente es la misma en Santiago de Chile como en cualquier capital del mundo donde fue creada. Julián, el protagonista, un profesor de treinta años, que tiene varios empleos docentes en la capital chilena, había vivido por un tiempo breve con Karla hasta que ésta desapareció dejándole en grandes letras en la pared, como otro “Menetekel”, este mensaje: “Ándate de mi casa conchatumadre” (50). Después de este fracaso en su vida amorosa se casa con Verónica, que había estado casada durante tres meses con Fernando y que tiene una hija de éste, Daniela. Bueno, tal es la constelación de los protagonistas. A partir de ella el autor evoca una noche, tres años después de la boda de Julián y de Verónica, en la que Julián espera la vuelta de su mujer de su clase de dibujo. Trata de hacer dormir a Daniela, que ahora tiene ocho años, con una serie de historias inventadas por él con el título “La vida privada de los árboles”. La niña se duerme pronto y se despierta solamente una vez en la noche, así que Julián tiene tiempo de sobra para sus reflexiones sobre el pasado y sus visiones del futuro, por ejemplo, sobre su tiempo con Karla o sobre la situación cuando Daniela esté adulta y trabaje de psicóloga en la radio viviendo con Ernesto, su pareja.

Durante estas reflexiones y visiones, Julián hace conjeturas sobre las causas de la demora de Verónica. ¿Estará en una avenida de mucho tráfico con un neumático de su auto pinchado o haciendo el amor con su profesor de dibujo? La respuesta a estas preguntas, no la sabremos. Sea como fuera, al final de la narración Julián lleva a la niña al colegio. Verónica definitivamente no ha vuelto. Parece que el carrusel de relaciones amorosas va a ponerse otra vez en marcha.

Zambra consigue mantener el *suspense* hasta el desenlace, divirtiendo al lector con una prosa espontánea y directa, ligera y corriente, donde no faltan ni la ironía crítica ni la poesía. Un estilo que sugiere un narrador como

Julián quien, sin embargo, no lo es explícitamente, pero que podría serlo, a pesar de todo, porque la novela que Julián había escrito y dedicado a Daniela podría ser la que tenemos en mano. Zambra es un autor muy prometedor entre los de su generación con un predominio de lo poético, algo tan típico para la literatura chilena. Una lectura muy recomendable.

*Ewald Weitzdörfer  
Zwanzigerstr. 34  
87435 Kempeten, Alemania  
Weitzd@web.de*

**Héctor Abad FACIOLINCE. *El olvido que seremos*. Barcelona: Seix-Barral, 2007, 274 pp.**

“Ya somos el olvido que seremos”. La primera línea del famoso soneto de Borges sobre la transitoriedad de la existencia humana sirve de título a este libro de memorias; libro de recuerdos de niñez y de mocedad; biografía afectiva que el hijo ofrece a su padre como “homenaje a la memoria y a la vida de un padre ejemplar” (274). *El olvido que seremos* es un libro testimonial, auténtico, que no trata de esconder la realidad detrás de un mundo ficticio. El narrador es Héctor Abad Faciolince y el “protagonista” es Héctor Abad Gómez. Al contrario de tanta literatura sobre la conflictividad de la relación entre padre e hijo —pensemos solamente en la famosa carta de Kafka a su padre—, esta obra es una declaración de amor del hijo al padre, que a veces sugiere una interpretación freudiana del complejo de Edipo en la versión homoerótica, por ejemplo, cuando el hijo insiste en dormir en las sábanas usadas por el padre o cuando el padre tiene la obsesión de ver la película “Muerte en Venecia” varias veces con su hijo.

El fondo de esta biografía de Héctor Abad Gómez es la clase media de Colombia en la segunda mitad del siglo XX, tratada en torno a la familia de un profesor universitario de medicina, una esposa, que trabaja en una empresa privada, y sus cuatro hijas y un hijo, el narrador. Dentro de la familia se observan las diferentes corrientes ideológicas en el país: la madre católica tradicionalista y el padre liberal y anticlerical. Sin embargo, con respeto mutuo y amor, esta situación no da para conflictos en la familia. Las especialidades del padre como profesor son la salud pública y la medicina preventiva. Por eso se dedica con fervor a proyectos en los barrios de los pobres, donde la situación higiénica es más que deficiente. Es una actividad que tiene su compromiso político y, por eso, el doctor Abad entra en conflicto con el gobierno conservador de la universidad y con las autoridades, también conservadores del país. Varias veces tiene que hacer un “sabático” involun-